

Experiencias en la siembra de palma de aceite con etnias en sus territorios ancestrales y colonos*

Experiences in Growing Oil Palm with Settlers and Ethnic Groups in their Ancestral Territories

CITACIÓN: Román, J. (2016). Experiencias en la siembra de palma de aceite con etnias en sus territorios ancestrales y colonos. *Palmas*, 37(Especial Tomo II), pp. 254-258.

PALABRAS CLAVE: Responsabilidad Social Empresarial, Ecuador, etnias, Chachi.

KEYWORDS: Corporate Social Responsibility, Ecuador, ethnic groups, Chachi.

*Artículo original recibido en español.



JORGE ROMÁN

Gerente de Proyectos, DANEC S.A.
(Palmeras del Ecuador/Palmeras de los Andes). Project Manager, DANEC S.A.
(Palmeras del Ecuador/Palmeras de los Andes). jroman@danec.com

Resumen

El proyecto “Siembra de palma de aceite con etnias y colonos” se inicia gracias a la solicitud de los líderes de la etnia Secoya. Desde hace muchos años solicitaron el apoyo de Palmeras del Ecuador para sembrar palma. Poseen 40.000 ha de territorios comunales, y sus integrantes viven de la caza y de la pesca; sin embargo, el alimento es cada vez más escaso. Sus líderes quieren que sus hermanos vivan mejor y tengan un futuro prometedor para ellos y sus familias.

La etnia Chachi que habita en el recinto Naranjal, en el cantón Quinindé, Esmeraldas, también solicitó a Palmeras de los Andes que les ayude a sembrar palma de aceite. Esta comunidad de 12.000 habitantes se caracteriza por su vocación agrícola y se interesaron en la palma después de haber fracasado en otros cultivos. Simultáneamente fueron incorporados al proyecto grupos de colonos mestizos y afroecuatorianos que viven en las cercanías.

Las empresas ancla Palmeras del Ecuador (PDE) y Palmeras de los Andes (PDA) como parte de su programa de Responsabilidad Social Empresarial, accedieron a apoyar a estas etnias y a varios colonos para que siembren palma de aceite. Utilizando la vasta experiencia en el cultivo, desarrollaron un importante programa de asistencia técnica y capacitación para las etnias y los colonos que les permita tener éxito. Dentro del proyecto se consideró de gran importancia proveer plantas de alto valor genético adaptadas a la zona y de alta productividad; el programa de asistencia técnica es personalizado y ofrece un seguimiento permanente al mantenimiento, fertilización, manejo y control de plagas y enfermedades del cultivo. El programa de capacitación permanente también incluye aspectos de administración y manejo de recursos. PDE otorgó las garantías para que los Secoyas puedan acceder al crédito y, además, les apoyó pagando los intereses de su préstamo durante los tres primeros años hasta que el cultivo comience a producir. En el caso de los Chachi, PDA financió las plantas e insumos y ellos se comprometieron a aportar su trabajo.

Las empresas ancla se comprometen a comprar toda la producción a precios de mercado y a ser los agentes de retención para el pago del préstamo. Este es un proyecto de profundo impacto social que garantiza a los beneficiarios un trabajo digno y honesto, y un mejor futuro para ellos y sus familias. Las empresas ancla promotoras de este proyecto están en el negocio desde inicios de 1970. Tanto Palmeras de los Andes como Palmeras del Ecuador son empresas de reconocido nivel tecnológico, con rendimiento y productividad de las mejores del país; cuentan con proyectos de investigación y desarrollo del cultivo de los más catalogados para beneficio de la renovación de estas plantaciones. Además, contribuyen eficientemente al desarrollo del cultivo de la palma aceitera en el país.

Abstract

The project 'Growing Oil Palm with Ethnic Groups and Settlers' was implemented thanks to the request put forward by the Secoya ethnic group. Many years ago, they requested support from Palmeras del Ecuador to grow oil palm. They possess 40,000 hectares of communal territories and their members make a living through hunting and fishing, yet food is becoming ever scarcer. Their leaders would like their brothers to live a better life and to have a promising future for their families and themselves.

The Chachi ethnic group, living in the Naranjal region of the Quinindé canton, Esmeraldas, also asked Palmeras de los Andes to help them grow oil palm. Agricultural vocations are characteristic of this community of 12,000 inhabitants; their interest in palm grew after their failure in the implementation of other crops. Mestizo settlers and Afro-Ecuadorians living nearby were simultaneously included in the project.

As part of their program for entrepreneurial, social responsibility, the leading companies, Palmeras del Ecuador (PDE) and Palmeras de los Andes (PDA) agreed to support these ethnic groups and various settlers in growing oil palm. By making use of their vast experience in this crop, they developed a technical support program that has proven to be very important for the ethnic and settler groups and has allowed them to be successful in this endeavour. In the project, providing plants with a high genetic value, adapted to the area and highly productive is considered to be very important. The technical assistance program is personalized and offers permanent follow-up in maintenance, fertilization, control and management of pests and crop diseases. Their permanent training program also includes elements of administration and resource management. PDE granted warranties for the Secoyas allowing them to gain access to financial credit; additionally PDE supported them by paying their loan interest rates for the first three years whilst the crop became productive. In the case of the Chachi, the PDA funded the plants and supplies and the Chachi committed to providing the labor.

The leading companies commit to buy all production at market prices and to be withholding agents for the loan. This is a project of profound social impact that guarantees beneficiaries a decent and honest work, and a better future for themselves and their families. The leading companies promoters of this project are in the business since early 1970. Both Palmeras de los Andes and Palmeras del Ecuador are companies recognized technological level, with performance and productivity of the best in the country; have research and development projects cultivation cataloged for the benefit of the renewal of these plantations. They also contribute effectively to the development of oil palm cultivation in the country.

Origen de la iniciativa

Durante muchos años, los líderes de la comunidad indígena Secoya de la Amazonía Ecuatoriana han solicitado de manera reiterada a Palmeras del Ecuador (PDE) el apoyo para que un pequeño grupo de personas de esa etnia siembre palma.

Hoy día la comunidad indígena vive rodeada de colonos, y en sus territorios se realizan actividades de explotación petrolera, de tal manera que comparten día a día con los colonos las mismas necesidades y aspiraciones. Los tiempos de caza y pesca habían quedado muy atrás.

Por décadas han permanecido abandonados del poder público, muchas organizaciones públicas y privadas les prometieron apoyo pero todo quedó en promesas. Se encontraban realmente abandonados y sumidos en la desesperanza, necesitaban emprender una actividad productiva que les permita satisfacer sus necesidades básicas, manteniendo su tradición y cultura.

En el intento de hacer algo para cubrir esas necesidades habían incursionado hace tiempo en agricultura, dedicándose a cultivar cacao, café, algo de ganadería, inclusive palma, venta de madera, etc. En la mayoría de los cultivos fracasaron, fundamentalmente por falta de asistencia técnica y mercado.

Este es el antecedente para que Palmeras del Ecuador (PDE) haya decidido apoyarlos. El proyecto “Siembra de palma de aceite con etnias y colonos” nace en el marco del “Programa de Responsabilidad Social Empresarial” de las Empresas Palmeras del Ecuador y Palmeras de los Andes del Grupo DANEC - Ecuador. La decisión de apoyarlos tiene que ver también con el propio interés de la empresa de generar paz social en su entorno, y del trabajo como el mejor aliado natural para el cultivo y la empresa.

Estamos convencidos de que cuando las personas –por su propio esfuerzo– tienen la oportunidad de una vida digna para ellos y sus familias, no salen a engrosar los círculos de pobreza de nuestras ciudades y en el campo resulta un disuasivo poderoso contra actividades ilícitas.

La Etnia Chachi que habita en el recinto Naranjal, en el cantón Quinindé, Esmeraldas, en la zona occidental ecuatoriana, también solicitó a Palmeras de los

Andes ayuda para sembrar palma de aceite. Esta comunidad de 12,000 habitantes se caracteriza por su vocación agrícola, y se interesaron en la palma después de haber fracasado en otros cultivos.

Simultáneamente fueron incorporados al proyecto grupos de colonos mestizos y afroecuatorianos.

Objetivos del proyecto

- El objetivo de las empresas ha sido desarrollar una metodología de trabajo que considere todas las variables sociales y económicas que viabilicen la ejecución del proyecto.
- Iniciar un plan piloto de siembra de palma de aceite con pequeños productores en una extensión de 10 hectáreas cada uno.
- Mejorar el nivel de vida de las etnias y colonos, ayudándoles con la creación de fuentes de trabajo con ingresos estables y permanentes, logrando estabilidad social en estas zonas marginales y promoviendo que se conviertan en aliados naturales del cultivo de palma de aceite.

Por estas razones se inició la siembra de 845 ha de palma de aceite con 35 indígenas de las etnias Secoya y Chachi y 49 colonos afroecuatorianos y mestizos que habitan en la Amazonía.

Los líderes de las etnias quieren apoyar a sus hermanos para tener una vida digna, ellos y sus familias, que la nacionalidad tenga la oportunidad de mejorar el nivel de vida con acceso a servicios básicos, mejor alimentación y educación, así como su vivienda y a la vez, evitar la migración de los jóvenes a las ciudades. Sus líderes están convencidos de que pueden obtener esto al sembrar palma de aceite con la tecnología disponible. La palma, al ser un cultivo perenne y productivo, les permitirá una fuente segura de ingresos por más de veinte años. Además, luego de haber incursionado en otros cultivos que sembraron empíricamente, confiaron en el cultivo de la palma porque detrás de este cultivo tenían el apoyo de empresas ancla con vasta experiencia en el cultivo, que les ofrece capacitarles, les brinda asistencia técnica y les provee de plantas de calidad comprobada e insumos que el cultivo requiere para su desarrollo.

Las empresas ancla

Las empresas ancla promotoras de este proyecto llevan en el negocio desde inicios de 1970. Tanto Palmeras de los Andes como Palmeras del Ecuador son empresas de reconocido nivel tecnológico, con rendimiento y productividad de los mejores del país; cuentan con proyectos de investigación y desarrollo del cultivo de los más catalogados para beneficio de la renovación de estas plantaciones. Además contribuyen al eficiente desarrollo del cultivo de la palma de aceite en el país.

Con la experiencia acumulada durante décadas en el manejo del cultivo, PDE decidió apoyar la solicitud de las etnias y de los colonos, desarrollaron un importante programa de asistencia técnica y capacitación que les permita tener éxito. Dentro del proyecto se consideró de gran importancia proveer plantas de alto valor genético adaptadas a la zona y de alta productividad, que contemple asistencia técnica personalizada con seguimiento permanente en el manejo y mantenimiento del cultivo en todas las labores agronómicas como fertilización, control de plagas y enfermedades del cultivo, etc., incluyendo también un programa de capacitación en aspectos básicos de administración y manejo de recursos.

Sin duda podemos afirmar que el programa de capacitación y asistencia técnica es la clave para el éxito o fracaso del proyecto. El trabajo de los técnicos de la empresa ancla fue determinante para el éxito de este proyecto. Debemos destacar que los resultados de producción obtenidos hasta el momento son muy similares a los que obtiene la empresa ancla en su plantación. La empresa acompaña a las etnias y colonos en todas las fases del proyecto desde la preparación del suelo y la siembra, hasta la cosecha; los insumos se entregan al productor, de acuerdo con el informe del técnico de campo, quien se asegura de que estos sean aplicados de acuerdo con las recomendaciones.

PDE acompañó también en la búsqueda de líneas de crédito con términos y condiciones acordes a la característica de un cultivo

de tardío rendimiento; este objetivo no se consiguió totalmente, al menos con el primer grupo. Como las etnias no tienen título de propiedad de sus tierras no son sujetos de crédito, por esta razón PDE otorgó las garantías para que los Secoya puedan acceder al crédito; además les apoyó con el pago de los intereses de su préstamo durante los tres primeros años hasta que el cultivo comience a producir, pues el crédito no contemplaba período de gracia. En el caso de los Chachi, PDA financió las plantas e insumos; les brinda además capacitación y asistencia técnica gratuita, mientras los Chachi aportan su tierra y su trabajo.

En todos los casos, la empresa ancla garantiza la compra de toda su producción a precios de mercado, y es además, agente de retención para el pago del préstamo.

Conclusiones

Para PDE este proyecto ha constituido una excelente experiencia, ha desarrollado una metodología de trabajo como una suerte de “proyecto piloto” para hacer réplicas del mismo con otros productores y localidades, incluso se puede replicar en otros cultivos.

En los últimos meses la caída de los precios del aceite de palma ha desmotivado la participación de una base más amplia de productores.

La asistencia técnica y la capacitación son las claves del éxito o fracaso de esta iniciativa. El inicio fue difícil con los indígenas, su interés y aprendizaje fueron heterogéneos a la hora de ejecutar las tareas encomendadas, su actitud cambia para bien cuando se inicia la producción.

Se inició la siembra de 845 hectáreas de palma de aceite con 35 indígenas de las etnias Secoya y Chachi y 49 colonos afroecuatorianos y mestizos que habitan en la Amazonía.

Garantizar el acceso real al crédito con términos y condiciones adecuadas es fundamental para este tipo de proyectos. Si queremos ampliar el proyecto se requiere que el gobierno establezca líneas de crédito adecuadas, que contemplen período de gracia total para capital e intereses, a las que tengan acceso las etnias con propiedad comunal.

El objetivo de sembrar paz social en el campo es cada vez más evidente. El proyecto constituye una magnífica herramienta para combatir la pobreza y la migración. Además, es un poderoso disuasivo contra las actividades ilícitas.

Muchas familias de las etnias están interesadas en sembrar palma de aceite gracias al ejemplo de los pioneros. Hoy se arrepienten de no haber ingresado al proyecto.

Este es un proyecto de profundo impacto social que intenta dar a los beneficiarios un trabajo digno y honesto y mejores condiciones de vida.

Podemos catalogar a este como un proyecto gana-gana; gana el productor y gana la empresa, al generar un entorno de trabajo de paz y estabilidad social, y ciertamente, gana el país.